

rariamente su fuerza insuficiente; de suerte que esta campaña no tuvo nada de brillante ni de gloriosa, pues ni Montecúculi ni Souches pudieron impedir que las turbas de caballería tártaras y turcas asolaran la Moravia, extendiendo sus depredaciones hasta Brunn y Olmutz y llevándose millares de cristianos cautivos para venderlos en los mercados de esclavos. Toda la defensa tuvo que limitarse por lo pronto á impedir al gran visir el camino de Viena y aguardar los refuerzos que se estaban reuniendo para la campaña del año siguiente.

El punto culminante de la campaña de 1663 se halló en el sitio y conquista de la importante fortaleza de Neuhausel á orillas del Neutra, la plaza imperial mas fuerte en la Hungría del Norte. Durante seis semanas rechazó todos los asal-

tos del gran visir el valiente comandante conde de Forgacs, y los húngaros en general dirigieron despues gravísimos cargos á Montecúculi por no haber arriesgado una batalla para socorrer esta plaza fuerte, á pesar de que la tal batalla hubiera sido seguramente la desgracia del Austria y de Montecúculi. En 27 de setiembre Forgacs, obligado por su guarnicion revoltosa, tuvo que capitular. La pérdida de Neuhausel fué para el Austria y la Hungría una derrota importantísima, tanto desde el punto de vista militar como bajo el aspecto moral; mas quiso la fortuna que poco tiempo despues el gran visir suspendiera sus operaciones y llevara su ejército á cuarteles de invierno.

La experiencia de este año obligó al Austria á prepararse



Mein Hauptmann ich mich dieser Wehr.
Beschütz in Städten und in Heer. 6



Was die Musqueten thun erkennen,
So ist suneur cheuer das Lachen. 7

Tipos militares alemanes de las guerras del siglo décimoséptimo

mejor para la campaña venidera, si queria sostenerse en Hungría; y en efecto se hicieron durante el invierno y la primavera grandes preparativos, tanto que en febrero de 1664 subió el ejército austriaco ya á 36,000 hombres de infantería y 11,000 de caballería. A fin de agregar á estas tropas el auxilio armado del imperio, el emperador no pudo menos de resolverse, en cambio de este auxilio, á convocar el parlamento alemán.

El parlamento convocado por el emperador Leopoldo para el 8 de junio de 1662 fué considerado como la continuacion oficial del que habia sido disuelto ocho años antes. Despues de los retardos acostumbrados fué abierto solemnemente el 20 de enero de 1663 (1).

Lo primero que pidieron los representantes del emperador Leopoldo al parlamento fué un grande auxilio contra los turcos, y arreglado este asunto debía tratarse de la reforma de la organizacion militar del imperio y sucesivamente de los demás puntos que habian quedado sin resolver por el parlamento anterior y la comision permanente.

(1) Véase sobre este parlamento Londorp: *Acta pública, y Diarium europæum*; Pachner de Eggenstorff: *Coleccion completa de las resoluciones del imperio desde el año 1663 hasta la fecha* (Regensburg, 1740); Kocher, tomo I, págs. 321 y siguientes; *Doc. y actas.*, tomo XI, págs. 149 y siguientes, y págs. 285 y siguientes.

Era muy natural tratar primero la cuestion del auxilio contra los turcos é indudablemente tenia tambien á su favor la opinion pública en el imperio, porque se despertó de nuevo en Alemania el antiguo espíritu contra los turcos; los predicadores excitaban á los pueblos desde los púlpitos; muchos impresos, hojas volantes y de noticias contaban cosas estupidas y horrorosas de los infames turcos que amenazaban acabar con la cristiandad (2); en todas partes se oían la campana del somaten contra los infieles y la que llamaba á rezar un Padre-nuestro suplicando á Dios que apartara este peligro de los pueblos (3).

En el parlamento de Regensburg, en el cual se hallaba reunida la Alemania política, se trató este asunto de otra manera que en los púlpitos y hojas volantes. En el parlamento habia otras cuestiones cuya resolucion convenia mas á los miembros del imperio que la proteccion de la frontera en la lejana Hungría. Entre estas cuestiones figuraba la antigua rivalidad entre los príncipes electores y los demás magnates

(2) Wagner: *Hist. Leopoldi*, tomo I, pág. 140; *Velut in Palastinum pararetur expeditio omnia fervere*.

(3) Por órden del imperio debía tocarse esta campana á las doce del día en todos los pueblos y al oír la debía todo el mundo rezar el Padre-nuestro en cualquier parte en que se hallara, en el campo, en la calle ó en su casa. Existe todavia la órden relativa á este asunto, del duque Ernesto de Sajonia-Gotha en agosto de 1663, citada en la obra *Ernesto el Piadoso*, tomo I, pág. 414.

del imperio, que pretendian el derecho de dar su voto en la capitulacion electoral del emperador. Como el nuevo emperador tenia escasamente veinte años cumplidos, no era probable que se suscitara en muchos años la cuestion de una capitulacion electoral; pero á pesar de esto se juzgó este asunto como el mas urgente. El conde palatino Felipe Guillermo de Neuburg habia fundado en 1662 una union política entre los príncipes no electores, en cierta manera en competencia con los príncipes electores, y negaba la preeminencia de estos, pidiendo al parlamento que se discutiera y zanjara en primer lugar la cuestion de la capitulacion electoral y diciendo que en esto estribaban la prosperidad y seguridad del imperio.

Otros miembros del parlamento deseaban discutir en primer término distintas cuestiones, segun los intereses de cada uno, como la nueva organizacion militar del imperio, para saber si habia de darse al emperador el auxilio militar pedido en dinero ó en hombres, y antes de saber esto creían necesario formar la matrícula de los miembros del imperio que constituyeran alguna potencia grande ó pequeña. Tambien se pedia que se examinara la cuestion de si el interés del imperio reclamaba el auxilio pedido, ó si la casa de Habsburgo pensaba como de costumbre aprovecharlo para explotar el imperio en el interés de su familia. Decíase que era menester saber tambien si los potentados protestantes debian auxiliar al emperador, cuyo poder en Hungría solo servia para



Ich bin ein Doppelsöldner freich,
Was ich zu brauchen mag und Harnisch. 8



Bei meinen führen, sey ich zu,
Mein Leib und Leben ist undt frei. 9

Tipos militares alemanes de las guerras del siglo décimoséptimo

oprimir al *Evangelio* en sus territorios. Por este estilo se presentaron innumerables objeciones y dificultades, y pasó el año sin que el parlamento llegara á una resolucion definitiva.

En el mes de diciembre llegó el emperador Leopoldo á Regensburg para apresurar con su presencia los debates. Muchos fueron los potentados alemanes que acudieron á su llamamiento é imitaron su ejemplo; por manera que el parlamento alemán tomó otra vez el aspecto de los parlamentos antiguos, aspecto que no habia ofrecido en muchos años. El emperador se halló otra vez rodeado de los príncipes electores de Maguncia, Tréveris, Baviera y Sajonia y de gran número de otros príncipes y potentados eclesiásticos y laicos. A pesar de tan buena voluntad no se llegó á tomar una resolucion hasta el mes de febrero de 1664. Se concedió al emperador como auxilio del imperio el triple de la matrícula, lo cual venia á ser un ejército de 30,000 hombres aproximadamente si todos los miembros del imperio, contra toda costumbre y esperanza, cumplieran su deber. Pero como el contingente dado por los príncipes de la liga del Rhin debía formar un ejército separado, conforme se explicará luego, resultó que el auxilio del imperio no llegó ni con mucho á 20,000 hombres. Despues de muchas discusiones fué nombrado general del ejército auxiliar aprontado por el imperio el marqués Leopoldo Guillermo de Baden, que pertenecia á la rama católica de esta casa, y que tuvo por segundo al conde Jorge Federico

de Waldeck. Solo en el mes de julio de 1664 llegaron las tropas auxiliares y oficiales del imperio á incorporarse al ejército imperial en Hungría, á tiempo para demostrar su poca utilidad en la batalla de Sanct-Gothard (1).

Algunos potentados alemanes no habian esperado la decision del parlamento y habian enviado voluntariamente tropas auxiliares á Hungría, como el elector Federico Guillermo de Brandeburgo, que habia puesto á disposicion del emperador á su primer llamamiento de auxilio un cuerpo de 2,300 hombres entre infantes y caballería, sin olvidar su reclamacion del principado de Jagerndorf. El contingente brandeburgués se puso en marcha bajo el mando del duque Augusto de Holstein en el mes de setiembre de 1663, y fué agregado al ejército imperial mandado por Souches que se hallaba acantonado en la frontera de Moravia. Por el mismo tiempo envió tambien el príncipe elector Jorge de Sajonia al auxilio del emperador un regimiento reunido expresamente compuesto de 1,200 hombres aproximadamente con alguna artillería, cuyo contingente fué agregado tambien al ejército de Moravia (2).

El príncipe elector de Baviera y algunos otros magnates enviaron asimismo á Hungría contingentes más ó menos numerosos en el transcurso del año 1663.

(1) No San Gotardo.

(N. del T.)

(2) Schuster y Franke: *Historia del ejército sajón*, Leipzig, 1885, tomo I, pág. 85.

La complicación del imperio alemán quedó en esta ocasión nuevamente demostrada con la conducta de la liga del Rin, que en esta ocasión se presentó como una potencia política y militar independiente.

Al principio de las diferencias con Turquía, y antes de la convocación del parlamento, el consejo de la liga del Rin en Francfort, á propuesta del embajador francés Gravel, había resuelto ofrecer al emperador en nombre de la liga del Rin el envío de un cuerpo armado que bajo un jefe propio acudiera al auxilio de la Hungría. A los miembros de la liga se aconsejó que no prestaran auxilio ninguno fuera del que prestaría la liga en comun. Por medio de la curia papal fué hecho el ofrecimiento al emperador, que lo recibió con el

mayor sentimiento, porque admitiéndolo quedaba reconocida la liga del Rin, en cierta manera en competencia con la otra liga del Rin fundada por el emperador; y si la corte imperial rechazaba el ofrecimiento, quedaba de todos modos la liga brillantemente por haberse brindado con tanta solicitud á contribuir á la guerra. El rey de Francia era miembro de esta liga y se apresuró á contribuir con un contingente importante. Humillante fué para el emperador aceptar este auxilio y sobre todo del rey Luis XIV como miembro de una liga de magnates del imperio alemán, pero no hubo medio de rechazar el ofrecimiento, y de consiguiente se formó el ejército de la liga del Rin, que lo componían poco más de 7.000 hombres, los cuales se dirigieron en diciembre de 1663 al teatro de la guerra á las



*Ein Fulver ist darumb das er
Soll warten auff den fahnen schwey*



*Mit meiner buchen woll becrachte
Wie ich muß halten gute Schützenste*

Tipos militares alemanes de las guerras del siglo décimoséptimo

órdenes del conde de Hohenlohe (1). Algunos meses después siguió el contingente francés, de 6.000 hombres aproximadamente, y mandado por el conde Coligny-Saligny, si bien nominalmente sometido á las órdenes de Hohenlohe como general de la liga del Rin. En la Estiria se unió al contingente francés una sección de caballería francesa procedente de la alta Italia, por manera que todo el contingente francés ascendía á 7 ó 8.000 hombres. Este fué, pues, el auxilio heterogéneo que el imperio alemán envió á Hungría. Aquello no era el ejército del imperio unido que se había opuesto á otros ejércitos turcos en épocas pasadas. El nuevo ejército alemán estaba compuesto de contingentes independientes, siendo el más fuerte de ellos el francés.

No seguiremos aquí los enmarañados pormenores de la campaña de 1664; las tropas auxiliares alemanas fueron utilizadas en los puntos más diferentes del dilatado teatro de la guerra. En enero tomaron ya parte las tropas de la liga del Rin, á las órdenes del conde de Hohenlohe, en la penosa campaña de invierno del ban de Croacia Zrinyi á orillas del Drave, campaña que dió pocos resultados militares, pero que causó grandes bajas en los regimientos alemanes. Mayores

(1) El mando de todo el ejército de la liga del Rin fué propuesto al general francés Turenna. Véase Cheruel: *Ligue ou alliance du Rhin* en los *Compte-rendus des seances et travaux de l'Academie*, 1885, página 46.

resultados consiguieron los brandeburgueses y sajones agregados al ejército de Souches que operó entre el Danubio, el Neutra y el Gran, distinguiéndose particularmente los citados contingentes en la batalla de Leivenz á orillas del Gran, librada en 19 de julio de 1664, en la cual Souches derrotó completamente al ejército turco mandado por el bajá de Grosswardein. La citada fortaleza fué socorrida y Souches ensalzó en su parte oficial la intrepidez increíble de los brandeburgueses y sajones (2).

No obtuvieron resultado tan favorable las luchas del ejército del Mediodía, en el cual combatían á las órdenes del general imperial Strozzi y del ban Zrinyi el cuerpo de Hohenlohe, el contingente bávaro y á lo último también una parte de las tropas auxiliares francesas. Una tentativa contra la fortaleza de Kanizsa fracasó, pues cuando el gran visir Koprili se acercó con el ejército principal turco para socorrer la fortaleza, el ejército cristiano tuvo que retirarse á la llamada isla del Mur que en realidad es una lengua de tierra entre el Mur y el Drave, en cuyo punto Zrinyi había construido contra los turcos un fuerte llamado Serinvar que se perdió en esta campaña.

En vano Montecúculi, que mandaba en jefe el ejército

(2) *Doc. y actas.*, tomo XI, págs. 330 y siguientes; partes del duque de Holstein dirigidos al elector.

imperial en el Danubio, y en el mes de junio también el ejército del Mur quisieron sostener la posición contra las fuerzas superiores de Koprili. Los turcos tomaron á Serinvar al asalto y lo volaron; Zrinyi renunció á continuar la lucha y se retiró, y Montecúculi condujo el resto del ejército del Mediodía al otro lado del Mur y lo reunió con el suyo, tomando posiciones á orillas del Raab para esperar allí nuevos ataques de los turcos. Justamente entonces llegaron á aquel país las tropas del imperio mandadas por el marqués de Baden, y poco después los franceses á las órdenes de Coligny, de suerte que Montecúculi disponía á fines de julio en total de 28.000 hombres, mientras Ahmet Koprili se acercaba al Raab con doble número de turcos.

La suerte de la campaña estaba, pues, en manos del general austriaco y de su abigarrado ejército. Este italiano, militar perito é incorruptible, fué uno de los generales austriacos más distinguidos y más simpáticos del siglo XVII; figura en primera línea en la historia militar alemana y austriaca, y en la ciencia militar se conquistó también grandísima fama (1).

Raimundo Montecúculi era originario del ducado de Módena, donde nació en 1609 (murió en 1680). Joven todavía entró al servicio del ejército austriaco; desde el año 1625 hasta el fin de la guerra de treinta años tomó parte casi en todas las campañas de los ejércitos imperiales, y empezando por soldado raso llegó en 1644 hasta feld-mariscal. Combatió



*Ich Profelt in ein Regiment
Die eingehsamten Kuecht Pfenc*



*Ein Miltarshreiber hatt all mall
All Zuererst von überall*

Tipos militares alemanes de las guerras del siglo décimoséptimo

en todas las grandes batallas decisivas más importantes: en Breitenfeld donde fué herido y hecho prisionero, en Lutzen y en Nordlingen. En una acción contra Bauer cerca de Brandeis, en Bohemia, fué hecho prisionero en mayo de 1639, y no haciéndose ningún cange de prisioneros, quedó prisionero de los suecos durante casi tres años, parte en Stettin y parte en Wismar, cuyo tiempo aprovechó en estudios generales y militares que formaron la base de la múltiple y extensa erudición que más adelante le distinguió. También datan de aquella época muchos bosquejos suyos de trabajos literarios. Recobró su libertad en la primavera de 1642 y hasta la paz de Westfalia volvió otra vez á estar sin interrupción en campaña. Cuando el gobierno imperial se decidió á tomar parte en las complicaciones polaco-suecas, y más adelante en la guerra sueco-danesa, volvió á figurar nuevamente Montecúculi; y ya hemos dicho en su lugar la parte que tomó al lado del elector de Brandeburgo en la campaña en Dinamarca y Pomerania contra Carlos Gustavo de Suecia.

En la época de que ahora tratamos se hallaba Montecúculi á la cabeza del ejército aliado que debía cerrar al gran visir el camino que conducía á los estados hereditarios de

(1) No existe todavía un trabajo algo completo sobre Montecúculi, pero quedan muchos materiales que aprovechar. La biografía más moderna escrita por Campori con el título de *Raimondo Montecucoli, la sua famiglia e i suoi tempi* (Florencia, 1876), es un trabajo muy laudable, pero que deja todavía mucho que desear.

Austria y el paso del Raab. General de gran pericia, con cierto carácter de prevision metódica que en el transcurso de la guerra había dado motivo á grandes reconvenções por parte de los húngaros apasionados é impacientes, no había tenido todavía ocasión de realizar una acción notable; pero á la sazón había llegado el momento de demostrar su pericia.

En los últimos días de julio de 1664 se hallaron frente á frente los dos ejércitos enemigos, separados por el Raab; los cristianos en la orilla izquierda y los turcos en la derecha.

En la madrugada del 1.º de agosto emprendieron los turcos el ataque cerca de la pequeña ciudad de Sanct Gotthard con grandes masas de genizaros y caballería ligera que constituían las mejores tropas turcas. Las mejores tropas alemanas del imperio mandadas por el marqués de Baden formaban el centro del orden de batalla de los cristianos, y después de sufrir el primer ataque huyeron á la desbandada, aunque tuvieron en su apoyo diferentes regimientos de caballería imperial. Los turcos se apoderaron de la aldea de Mogersdorf y avanzaron arrollándolo todo hasta el campamento de las tropas del imperio. En aquel momento estaba seriamente amenazado el centro del ejército cristiano, y mal lo hubiera pasado si no se hubieran arrojado contra los turcos la fuerza de la liga del Rin mandada por Hohenlohe, y una parte de los regimientos franceses mandada por Co-